

Banca & DESARROLLO

REVISTA

ABRIL - JUNIO | 2026



56

ASAMBLEA ALIDE

Innovar, Invertir e Incluir

Índice

ABRIL - JUNIO
2026

REVISTA Banca & DESARROLLO

Es una publicación de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (Paseo de la República 3211, Lima 27, Perú. Apartado Postal: 3988 - Lima 100. Central: +511-203-5520)

Elaboración: Programa de Estudios Económicos e Información.
Edición: Unidad de Comunicación Corporativa.

Diagramación y corrección de estilo: www.digitalworldperu.pe
Correo: comunicaciones@alide.org
Web: www.alide.org

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la fuente.

3

MENSAJE DEL
PRESIDENTE

4

ALIDE 56



Cambios globales, movilización y escalamiento de inversiones productivas para el desarrollo

8

ALIDE 56



Financiación de la innovación y adopción tecnológica

10

ALIDE 56



Financiamiento y estructuración de proyectos

12

ALIDE 56



Declaración de Asunción

14

ALIDE 56



Innovación, inclusión y sostenibilidad: iniciativas ganadoras de los Premios ALIDE 2026

17

ALIDE 56



Banco Nacional de Costa Rica fue distinguido como Banco del Año 2026

19

MERCADO DE CAPITALES



Mercados de capitales como fuente de fondeo para la Banca de Desarrollo

21

INICIATIVAS CARIBE



Nuevas iniciativas de digitalización e innovaciones de la Banca de Desarrollo del Caribe

23

FINANZAS CLIMÁTICAS



Innovación financiera, inversión sostenible con inclusión

25

GOBERNANZA IA



Gobernanza de la transformación digital y uso de la IA en la Banca de Desarrollo

27

REGULACIÓN



El trípode regulatorio para una economía sostenible

29

FUENTES DE
FINANCIAMIENTO



Instituciones financieras multilaterales y bilaterales financiando el desarrollo de ALC

Mensaje del presidente



La economía mundial continúa atravesando un periodo de alta incertidumbre, marcado por tensiones geopolíticas, aceleración tecnológica, restricciones fiscales, presiones ambientales y una competencia creciente por atraer inversión. Para América Latina y el Caribe, este contexto plantea desafíos significativos, pero también abre oportunidades vinculadas con la transición energética, la seguridad alimentaria, la digitalización, la infraestructura sostenible, el fortalecimiento de los mercados de capitales locales y la reconfiguración de las cadenas productivas.

Aprovechar estas oportunidades exige ampliar el financiamiento de largo plazo y dirigirlo hacia sectores con mayor capacidad de impulsar productividad, empleo, inclusión y sostenibilidad. En este marco, la Banca de Desarrollo cumple una función estratégica: movilizar capital público y privado, compartir riesgos, diseñar instrumentos adecuados y acompañar transformaciones productivas que no siempre encuentran respuesta suficiente en los mercados financieros tradicionales.

Bajo el lema «Innovar, invertir, incluir: Banca de Desarrollo impulsando un crecimiento inclusivo y transformador en el nuevo escenario económico global», la 56.^a Asamblea General de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE), realizada en Asunción junto con el Banco Nacional de Fomento (BNF), de Paraguay, como institución anfitriona, permitió reflexionar sobre estos retos y avanzar en una agenda regional común.

Las sesiones y espacios de diálogo abordaron temas prioritarios para nuestras instituciones, como la movilización de inversiones productivas, la innovación financiera, el financiamiento en moneda local, la inclusión climática, la transformación digital, la medición del desarrollo, los bonos temáticos, la inteligencia artificial y la infraestructura resiliente al cambio climático.

En ese mismo espíritu, los Premios ALIDE 2026 reconocieron buenas prácticas que expresan la capacidad de la Banca de Desarrollo para responder con soluciones concretas a estos desafíos de la región. Las iniciativas distinguidas abarcaron productos financieros para ampliar el crédito productivo y agroalimentario, mecanismos de recuperación empresarial frente a choques climáticos, modernización tecnológica, transparencia, educación financiera, financiamiento verde, restauración forestal, inclusión de mujeres emprendedoras y evaluación de impactos en el desarrollo sostenible. En conjunto, evidencian una Banca de Desarrollo más innovadora, cercana a sus territorios y orientada a resultados medibles.

Desde ALIDE valoramos que este encuentro haya fortalecido el intercambio de experiencias y la cooperación entre instituciones miembros, organismos internacionales, autoridades públicas, agencias de cooperación y actores privados. América Latina y el Caribe necesita una Banca de Desarrollo sólida, innovadora y articulada, capaz de movilizar financiamiento hacia una transformación productiva más inclusiva, sostenible y resiliente. El desafío hacia adelante es llevar esta agenda a la acción mediante instrumentos concretos, cooperación efectiva y una visión compartida de desarrollo.

Con esa convicción, ALIDE reafirma su compromiso de seguir promoviendo el conocimiento, la cooperación institucional y la innovación financiera al servicio de la región.

Por ello, los invitamos a consultar las distintas secciones de la revista, que en esta edición está dedicada íntegramente a la temática tratada en nuestra 56.^a Asamblea General.

Cordialmente,

Juan Cuattromo
Presidente de ALIDE



Cambios globales, movilización y escalamiento de inversiones productivas para el desarrollo

La redefinición del orden económico internacional con incertidumbre y volatilidad permanente genera dificultades, pero también grandes oportunidades para América Latina y el Caribe, lo cual exige respuestas de acción y el fortalecimiento del papel estratégico de la Banca de Desarrollo.



Durante la 56.ª Asamblea Anual de ALIDE, uno de los temas abordados fueron los cambios globales que afectan a la región, el impulso a la inversión que permita generar empleo, reducir la pobreza y lograr una mayor inclusión social. A continuación se presentan algunas de las principales ideas derivadas de la discusión de estos temas.

La transformación productiva, la modernización económica y la inclusión social no ocurren de manera espontánea: requieren visión, institucionalidad y financiamiento.

► **Redefinición profunda del orden económico internacional.**

La economía global se desacelera con incertidumbre elevada, tensiones comerciales y financieras, inflación más resistente de lo previsto y tasas de interés que siguen condicionando la inversión productiva. La fragmentación y conflictos geopolíticos están reconfigurando las cadenas de suministro y presionando los precios de la energía, los alimentos y otras materias primas estratégicas. Lo que antes era volatilidad coyuntural, hoy es condición estructural. América Latina enfrenta ese escenario desde una posición desafiante: crecimiento insuficiente, inversión por debajo de nuestras necesidades, brechas de productividad y desigualdades sociales y territoriales persistentes.

► **La incertidumbre no es un fenómeno nuevo.**

Forma parte del entorno en el que operan las economías y afecta el crecimiento porque puede paralizar inversiones, reducir el consumo, elevar la volatilidad financiera, restringir el crédito, aumentar la aversión al riesgo y afectar el empleo. Sin

inversión y sin consumo, los dos principales componentes de la demanda pierden dinamismo y el crecimiento se resiente. La incertidumbre siempre ha estado presente; quizás antes sus efectos se tardaban más en manifestarse y lo hacían a menor escala. Hoy, con una mayor integración de las economías a nivel global, y con el acceso inmediato a información en tiempo real, sus efectos son más rápidos y se amplifican con mayor facilidad. La pregunta relevante no es si existe incertidumbre, sino cuál es su magnitud efectiva y cómo debe incorporarse en las decisiones de política económica.

► **El nuevo shock internacional** está asociado al conflicto en Medio Oriente y a sus posibles efectos sobre la economía global. El Fondo Monetario Internacional (FMI) trabaja con escenarios diferenciados, según la duración del conflicto y sus implicancias sobre los precios, especialmente el petróleo. El escenario inicialmente considerado como transitorio se ha desplazado hacia una situación adversa y, si el conflicto se prolonga, podría aproximarse a un escenario

severo. En este caso, las respuestas de política deben ser adecuadas al tipo de impacto que enfrenta cada país. No existe una solución única para importadores y exportadores de petróleo, alimentos o fertilizantes. Las medidas deben diseñarse de manera inteligente, evitando reacciones fiscales mal calibradas que comprometan la sostenibilidad de mediano plazo.

► **Una respuesta de acción frente al escenario antes descrito pasa por fortalecer el papel estratégico de la Banca de Desarrollo,**

como lo hemos hecho en otros periodos complejos. La transformación productiva, la modernización económica y la inclusión social no ocurren de manera espontánea: requieren visión, institucionalidad y financiamiento. La Banca de Desarrollo cumple esa función. No como sustituto del mercado, sino como complemento estratégico allí donde el mercado no llega, donde el riesgo es mayor o donde los retornos sociales superan los financieros. La responsabilidad de estas instituciones es financiar donde otros no financian, acompañar sectores estratégicos, movilizar inver-



sión hacia actividades transformadoras y ampliar oportunidades para quienes han quedado al margen del sistema financiero.

- **Ese mandato de la Banca de Desarrollo adquiere hoy una nueva dimensión**, porque ALC tiene oportunidades extraordinarias en áreas clave para el futuro, como la transición energética, la transformación digital, la relocalización de cadenas productivas, la infraestructura resiliente y los sistemas agroalimentarios sostenibles, entre otras áreas que pueden redefinir la posición de la economía mundial. Pero ninguna oportunidad se transforma en desarrollo por sí sola: necesita inversión, coordinación, capacidad institucional y financiamiento de largo plazo. Esa es la nueva frontera de la Banca de Desarrollo: no solo prestar, sino construir cadenas de valor que duren generaciones. El financiamiento debe operar como una herramienta de transformación productiva, capaz

de conectar las oportunidades de inversión con la generación de capacidades, empleo y desarrollo territorial.

- **El salto de productividad en América Latina, en general, vendrá a través del proceso de modernización de los sectores tradicionales**, que les llegue la innovación, que la comprendan, la utilicen y la apliquen. Allí radica el rol de la Banca de Desarrollo: llegar a donde no llegan las demás instituciones financieras y actuar como conector entre los distintos actores. De esta manera, los bancos de desarrollo no solamente proveen servicios financieros, sino que acompañan el proceso de transformación de pequeños agentes económicos y de actores vulnerables, permitiendo que este proceso se derrame en toda la economía y contribuya a que se reduzcan las brechas, no solo tecnológicas, sino también sociales y económicas. La competitividad

de hoy y la competitividad del futuro dependerán de la manera en que logremos democratizar la tecnología y la innovación.

- **La movilización y escalamiento de inversiones productivas para el desarrollo son centrales**. Los bancos públicos de desarrollo desempeñan un papel cada vez más importante en el apoyo a los objetivos de desarrollo y clima de los países. En los últimos años han fortalecido sus ambiciones y expandido sus operaciones, contribuyendo de manera significativa al financiamiento. Al mismo tiempo, sabemos que avanzar de la ambición a la implementación, especialmente a escala, sigue siendo un desafío compartido. Abordar este reto requiere coordinación y alianzas sostenidas en toda la arquitectura financiera internacional. En este contexto, las fuentes internacionales de financiamiento concesional, junto con una amplia gama de partes interesadas, desempeñan un papel fundamental para reducir riesgos y escalar instrumentos y enfoques innovadores.
- **En algunos países latinoamericanos, en este escenario de incertidumbre, se vienen reorganizando políticas públicas** como la política industrial, climática de transición y la política de soberanía nacional. Por ejemplo, en Brasil, desde el Gobierno federal ha impulsado un plan con US\$30 000 millones para exportadores afectados por las medidas de EE. UU. que contemplaba cláusulas de mantenimiento del empleo. Más recientemente lanzó otro programa más amplio y con mayor presupuesto que, entre otros alcances, también busca apoyar el desarrollo de sectores estratégicos, como fertilizantes y mine-





El salto de productividad en América Latina, en general, vendrá a través del proceso de modernización de los sectores tradicionales, que les llegue la innovación, que la comprendan, la utilicen y la apliquen.

rales estratégicos, afectados por la coyuntura actual. En este contexto, el BNDES, el banco de desarrollo de alcance federal, se ha posicionado con mucha más fuerza para enfrentar y ayudar al país frente a este nuevo escenario tan desafiante, combinando crédito y garantías. En el mismo sentido, México, con el Plan México —centrado en infraestructura, reindustrialización, atracción de inversiones, reactivación de cadenas productivas e inserción de las empresas mexicanas en la economía nacional e internacional— es liderado por la Banca de Desarrollo —Nafin y Bancomext— que promueve la integración empresarial mediante distintas estrategias e instrumentos de financiamiento: garantías, financiamiento sostenible y temático; capital privado con la capitalización de fondos de inversión, private equity, venture capital, en proyectos enfocados

en tecnología, infraestructura tecnológica, microchips y producción avanzada. En general, están dedicando esfuerzos a sectores inclusivos, con impacto en las regiones y visión exportadora.

► **En el sector empresarial existen desafíos importantes.**

En particular, la micro, pequeña y mediana empresa enfrenta dificultades para innovar, invertir e incluir. Construir una cultura empresarial cuyas decisiones no dependan excesivamente de la incertidumbre es un reto fundamental. Más aún en economías latinoamericanas en las cuales una parte significativa del producto interno bruto y el empleo es generado por empresas que, en su mayoría, son micro, pequeñas y medianas, y donde una proporción significativa opera en la informalidad. En este contexto se reconoce la existencia de una brecha importante, un gran desafío,

y por ello hay que acercarse más al empresario para comprender a mayor profundidad sus necesidades, y entender cómo activar la demanda de crédito para la inversión, modernización y adquisición de activos. Asimismo, en lo que respecta a la internacionalización de las empresas, es necesario acompañarlas a lo largo del proceso: diversificar mercados, transformar la producción hacia bienes de mayor valor agregado, ampliar la oferta exportable, y, en definitiva, mejorar la productividad. Una muestra de este enfoque es lo que viene haciendo Bancóldex en Colombia.



Financiación de la innovación y adopción tecnológica

Financiar el futuro y financiar la innovación exige un enfoque distinto en la forma tradicional de operar para evaluar créditos; se requiere trabajar bajo un ecosistema de innovación, desarrollar capacidades institucionales e interactuar con diferentes especialistas más allá de los financieros.

En la Asamblea también se trató, como un tema de especial importancia, la innovación y adopción tecnológica y su impacto para fomentar emprendimientos de alta productividad. Al respecto destacamos algunos de los puntos allí tratados.

- Innovar no es solo adoptar tecnología: es repensar instrumentos financieros, crear mecanismos más eficientes de movilización de recursos, incorporar inteligencia de datos, desarrollar nuevos esquemas de garantía y fortalecer la capacidad de medir el impacto económico, social y ambiental. Para financiar el futuro y financiar la innovación se necesitan créditos distintos a los tradicionales. No es posible financiar innovación con los mismos criterios con que se financian inversiones físicas, sobre todo porque la innovación es incierta, especulativa, toma tiempo y conlleva un riesgo elevado. Su análisis se sustenta menos en evidencias físicas y más en el conocimiento y las capacidades que poseen quienes buscan la financiación para sus proyectos innovadores. Por otra parte, las soluciones que se ofrecen a las empresas no se limitan solo al crédito. El crédito responde a una necesidad puntual,



Los recursos públicos son limitados, imponen restricciones, pero los desafíos ahora son mucho mayores. De allí la importancia de la participación del sector privado en la movilización de inversiones.

pero lo que se busca es fortalecer el portafolio de tal manera que el acompañamiento al empresario sea permanente y se adecúe a sus necesidades. Ese acompañamiento incluye servicios no financieros, generación de capacidades em-

presariales, productos financieros como crédito y garantías, y también la posibilidad de inversión de capital en esas empresas.

- En las experiencias presentadas por los bancos de desarrollo, se observaron diferentes frentes de ac-

tuación de apoyo a la innovación. El primer frente es el financiamiento reembolsable a la innovación. Otro frente es la conformación de *hub* o células de innovación al interior, orientadas a gestionar la innovación interna del banco y también a hacer el gerenciamiento del ecosistema de innovación en el ámbito de actuación donde operan los bancos. También actúan a través de fondos de inversión en participaciones, en los que trabajan con *equity* y siendo socios de las empresas. Por último, también operan mediante fondos de investigación y desarrollo con recursos no reembolsables.

- Innovación al interior de los bancos de desarrollo. La innovación debe empezar en las propias instituciones financieras. Por ello se dejó planteado y los casos y experiencias presentadas enfatizaron que la transformación digital de los bancos de desarrollo requiere articular tecnología, datos, gobernanza, capacidades internas con equipos multidisciplinarios, y una comprensión clara de las necesida-

des de los usuarios. En ese proceso, la IA puede contribuir a ampliar el acceso al financiamiento, mejorar la eficiencia institucional y fortalecer la capacidad de respuesta frente a los desafíos de desarrollo de la región.

- Los recursos públicos son limitados, imponen restricciones, pero los desafíos ahora son mucho mayores. De allí que se recalcó la importancia de la participación del sector privado en la movilización de inversiones. Los bancos de desarrollo en ALC deben integrarse a esta dinámica actuando como catalizadores de inversiones en innovación, mitigando riesgos, atrayendo al sector privado y coinvirtiéndolo cuando sea necesario. Los ecosistemas de innovación deben ser más sólidos, conectados e integrados y no operar de manera aislada para responder a los problemas y financiar instrumentos cada vez más sofisticados. Para ello se considera que los bancos de desarrollo deben tener tres capacidades institucionales: primero, capacidades técnicas para

hacer financiamiento inteligente y mixto, como el *blended finance*; deben saber evaluar proyectos de innovación, con activos intangibles, cuyo rendimiento futuro no puede estimarse con precisión desde el inicio, por ello deben contar con ingenieros, científicos y especialistas, no solo perfiles financieros. Segundo, capacidades operativas: la innovación es un proceso colectivo que involucra al sector público, al sector privado, a la academia, a las universidades y a los centros de investigación y desarrollo; por ello, los bancos de desarrollo deben conectarse con estos actores, con distintos tipos de datos e información y con clientes, como las startups. Tercero, capacidades de gobernanza y aprendizaje. Esto implica fortalecer el monitoreo y la evaluación de impacto. Realizar evaluaciones sistemáticas es fundamental para identificar cuáles deben escalarse, cuáles deben cancelarse y cómo para asegurar una verdadera transformación productiva e institucional.



Financiamiento y estructuración de proyectos

Diversas son las limitaciones para llevar adelante la financiación y el desarrollo de proyectos de infraestructura, que van desde la propia visión de las autoridades en los distintos niveles de gobierno hasta la captación de recursos por parte de los bancos de desarrollo en condiciones adecuadas para financiar proyectos de distintos tipos de sectores y tamaño.



La financiación de la Banca de Desarrollo a los proyectos de infraestructura estratégica resiliente ante el cambio climático para movilizar inversiones y fomentar la inclusión social, también estuvo presente en la Asamblea de ALIDE. Aquí destacamos los casos de dos bancos de desarrollo.

- Las experiencias y los retos que enfrentan los bancos de desarrollo en la estructuración y financiación de grandes o medianos proyectos son diversas, y varían, según el país.

Así, tenemos que, en Colombia, la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN), si bien cuenta con experiencia en grandes proyectos —del orden de los US\$1000 millones para el estándar local—, enfrenta una problemática distinta cuando se trata de proyectos medianos o pequeños con gobiernos locales o subnacionales en ciudades intermedias o pequeñas. En estos casos existe menor comprensión sobre lo que implica el proceso de estructuración y sobre los tiempos

que demanda el desarrollo de los proyectos, tiempos que no coinciden con los ciclos políticos. Un proyecto de infraestructura puede tomar entre 4 y 8 años, por lo que algunos gobernantes son reticentes a poner recursos en un proyecto que se va a culminar durante otra administración.

Lo que ha hecho la FDN es acercarse a estas instancias de gobierno y explicar cuáles son los beneficios de hacer una buena estructuración.

En esto, que ha ayudado mucho y ha sido fundamental, es que en las estructuraciones en que ha participado la FDN, que son los grandes proyectos en Colombia, han tenido un resultado exitoso, lo que ha tenido un efecto de demostración y confianza, y ayudado a quitar esa percepción de que la estructuración no era necesaria. Por tanto, tienen que hacer un trabajo de convencimiento y explicar la naturaleza de estos procesos, sus diferentes fases, la importancia de la prefactibilidad, una factibilidad que permita que el proyecto sea viable financieramente y los beneficios que va a tener para la respectiva comunidad. El problema es que muchas veces esto se percibe más como un costo adicional que como una inversión; ese es un cambio que hay que hacer con esos gobernantes.

- ▶ Otra limitación en la financiación de proyectos de infraestructura es la falta de disponibilidad de fondeo en condiciones adecuadas. En el caso de la FDN, principal financiador en proyectos de vías y carreteras, el reto actual es la diversificación del portafolio hacia sectores como energías renovables —en particular, energía solar—, un sector de gran crecimiento, y allí están entrando a financiar, al igual que transporte —trenes, metro—, tratamiento de aguas residuales, puertos marítimos, entre otros proyectos. El inconveniente es que, en el país, las tasas de interés se mantienen elevadas. Los proyectos de energía solar requieren tasas más bajas y la FDN no puede acudir al mercado de capitales para emitir bonos a tasas de interés que impedirían la viabilidad económica del proyecto. En este punto, cobra especial importancia la movilización



En el caso de la FDN, principal financiador de proyectos de vías y carreteras, el reto actual es la diversificación del portafolio hacia sectores como energías renovables, transporte, tratamiento de aguas residuales y puertos marítimos, entre otros proyectos.

de recursos de fuentes multilaterales y bilaterales. Por ello, la institución viene buscando recursos concesionales de *blended finance*.

- ▶ Una experiencia muy diferente es el Banco Nacional de Fomento (BNF), del Paraguay. El BNF, hasta el año 2017, tenía restricciones legales en cuanto al monto prestable, lo que le impedía llegar a ese segmento de clientes medianos y grandes, donde

se concentran, principalmente, las obras de infraestructura. Con los cambios en su marco legal, el Banco ahora participa en los principales créditos sindicados que se realizan en el país, incluida la primera obra de APP de infraestructura pública. Con esta figura de financiamiento participan los principales bancos del sistema, incluido el BNF, se genera confianza, además de que se comparten riesgos, se mejora la calidad del análisis de riesgos, se facilita el proceso, se acortan los tiempos y se hace viable una inversión de gran impacto para el país. Al igual que en el caso de la FDN de Colombia, la demanda de financiación de este tipo de proyectos viene creciendo y se requieren fondos, sobre todo de largo plazo. Por ello, el BNF, con el fin de diversificar sus fuentes de fondeo, realizará su primera emisión de bonos en el mercado de capitales local y más adelante espera salir al mercado internacional.



Declaración de Asunción

Las instituciones financieras de desarrollo miembros de ALIDE, con base en las deliberaciones de la 56.^a Reunión Ordinaria de la Asamblea General, reafirman su compromiso con el apoyo a la inversión, la innovación tecnológica y la inclusión social y financiera. A continuación, algunos de los principales puntos comprendidos en la Declaración de Asunción.

Reconocemos que la economía mundial atraviesa un periodo de elevada incertidumbre. Las tensiones geopolíticas, agravadas por los conflictos en Oriente Medio y sus efectos sobre los mercados energéticos, se suman a la fragmentación productiva, el resurgimiento del proteccionismo y entorno financiero internacional restrictivo. América Latina y el Caribe enfrentan este escenario con brechas estructurales de productividad, desigualdad persistente y restricciones fiscales, lo que refuerza el papel estratégico de la Banca de Desarrollo como ancla de estabilidad y motor de transformación.

- ▶ Identificamos oportunidades estratégicas derivadas de la reconfiguración de la economía global. La relocalización de las cadenas de valor, la transición energética y la transformación digital configuran un entorno propicio para que la región fortalezca su participación en la economía mundial. En este marco, la Banca de Desarrollo, en alianza con los organismos presentes en la Asamblea, tiene la capacidad y la responsabilidad de catalizar dicha inversión y promover la generación de empleo de calidad.
- ▶ Reafirmamos que la innovación tecnológica, el emprendimiento de alta productividad, así como la transformación digital, son condiciones de competitividad irrenunciables. Nos



comprometemos a impulsar la adopción responsable y ética de la inteligencia artificial (IA), las tecnologías digitales y el análisis de datos para ampliar el acceso al financiamiento, la inclusión y el fortalecimiento de la gestión de riesgos, en consonancia con la Declaración de Santiago sobre IA Ética para América Latina y el Caribe de 2023, suscrita inicialmente por 23 países de la región.

- ▶ Consideramos prioritario promover la inversión tecnológica de la región, mediante la promoción de capacidades regionales en investigación, innovación, digitalización y

desarrollo tecnológico aplicado a sectores prioritariamente estratégicos. En un entorno global marcado por la acelerada transformación digital, la inteligencia artificial, la automatización y la creciente competencia por el acceso a tecnologías críticas, la Banca de Desarrollo debe desempeñar un papel promotor en el financiamiento de ecosistemas de innovación, así como de infraestructura y conectividad digital, el impulso de emprendimientos tecnológicos, la transferencia de conocimiento y la formación de capital humano especializado.

- Nos comprometemos a fortalecer los mercados financieros domésticos como una estrategia central para la resiliencia frente a la volatilidad externa. Promoveremos instrumentos en moneda local —incluidos bonos verdes, sociales y de sostenibilidad— y articularemos a la Banca de Desarrollo con los actores del mercado de capitales para ampliar el financiamiento de largo plazo a menor costo y con mecanismos de cobertura frente a la exposición cambiaria.
- Renovamos el compromiso irrenunciable de la Banca de Desarrollo con la agenda climática. En una coyuntura de incertidumbre sobre los compromisos multilaterales de financiamiento climático, somos garantes regionales de que dicha agenda no retroceda. Nos comprometemos a financiar infraestructura resiliente en energía limpia, agua y transporte sostenible; apoyar la transición de los sistemas agroalimentarios hacia modelos climáticamente inteligentes, en línea con los compromisos internacionales; promover instrumentos de acción rápida frente a desastres —como seguros paramétricos y líneas de emergencia—, con énfasis en el Caribe, y escalar el financiamiento climático a través del Fondo Verde para el Clima y de bonos temáticos en la región.
- Ratificamos nuestro compromiso de promover un desarrollo inclusivo que garantice que los beneficios de la inversión, la innovación y la transformación productiva lleguen a más personas, empresas y territorios. Para ello, consideramos prioritario fortalecer instrumentos tanto financieros como no financieros orientados a la inclusión social, territorial y financiera, con especial



atención a mujeres, jóvenes, micro, pequeñas y medianas empresas, comunidades rurales y pueblos originarios.

- Valoramos la integración del Caribe como parte esencial de nuestra comunidad. Reconocemos sus vulnerabilidades frente al cambio climático y al endeudamiento externo, y nos comprometemos a fortalecer la cooperación con las instituciones de la región.
- Reafirmamos que, en un contexto de nuevas alianzas internacionales económicas, la cooperación regional es estratégica e irremplazable. Nos comprometemos a fortalecer la articulación entre nuestras instituciones para multiplicar el impacto colectivo. Sostenemos la necesidad urgente de reformar la arquitectura financiera internacional para que sea más representativa, ágil y equitativa. Asimismo, apoyamos el acceso a financiamiento a menor costo para los países de ren-

La relocalización de las cadenas de valor, la transición energética y la transformación digital configuran un entorno propicio para que la región de América Latina y el Caribe fortalezca su participación en la economía mundial.

ta media, la reforma de los marcos de deuda y el fortalecimiento de la voz de las economías emergentes en la gobernanza financiera global.

- Impulsaremos una agenda regional orientada a movilizar inversión productiva, profundizar los mercados de capitales locales, financiar infraestructura resiliente y sistemas agroalimentarios sostenibles, ampliar la inclusión financiera con enfoque de género y territorial, fortalecer la gestión del riesgo, impulsar la soberanía tecnológica y medir sistemáticamente el impacto del desarrollo.



Innovación, inclusión y sostenibilidad: iniciativas ganadoras de los Premios ALIDE 2026

En el marco de la 56.^a Asamblea Anual de ALIDE, realizada en Asunción (Paraguay), se celebró la XIX Edición de los Premios ALIDE, certamen que reconoce iniciativas innovadoras en productos, servicios financieros y gestión dentro de la Banca de Desarrollo de América Latina y el Caribe. En esta edición fueron reconocidas 9 buenas prácticas.



CATEGORÍA I. PRODUCTOS FINANCIEROS

FIDEICOMISOS INSTITUIDOS EN RELACIÓN CON LA AGRICULTURA (FIRA), MÉXICO

Bursatilización de cartera con Garantía de Pago Oportuno (GPO)

La iniciativa busca diversificar el fondeo de intermediarios financieros, especialmente Intermediarios Financieros No Bancarios (IFNB), mediante el acceso al mercado de capitales en condiciones competitivas. Permite transformar cartera crediticia en liquidez, reducir costos de fondeo, mejorar el perfil de riesgo con la GPO y fortalecer prácticas de originación, administración y seguimiento. Su impacto se refleja en mayor inclusión financiera rural, más crédito para productores y empresas agropecuarias, y fortalecimiento de cadenas de valor, con énfasis en el Sur Sureste de México. Desde 2016 se estructuraron seis emisiones con 10 IFNB, por US\$147 millones colocados y US\$277 millones de cartera bursatilizada acumulada, equivalente a 1,89 veces el monto emitido, atendiendo a 7454 acreditados directos y 15 154 acreditados finales indirectos.

BANCO DE DESARROLLO EMPRESARIAL DE COLOMBIA (BANCÓLDEX), COLOMBIA

BLOOMING ROOTS

Es un fondo estructurado junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Amplo y Grassroots Business Fund, para apoyar la reactivación productiva de las localidades de Providencia y Santa Catalina tras el huracán Iota. Financia micro y pequeñas empresas locales de turismo, comercio y agroindustria mediante financiación combinada basada en ingresos, no en cuotas fijas, junto con asistencia técnica en contabilidad, finanzas, mercadeo, gestión y fortalecimiento operativo. Su impacto incluye recuperación empresarial, sostenimiento del empleo, liderazgo femenino, mejores capacidades de gestión, prácticas ambientales y resiliencia económica ante choques climáticos.

CATEGORÍA II.

GESTIÓN Y MODERNIZACIÓN TECNOLÓGICA

BANCO NACIONAL DE FOMENTO (BNF), PARAGUAY

INTERCONEXIÓN BNF-SUACE

Es una infraestructura digital implementada en 2024, que integra la constitución de Empresas por Acciones Simplificadas (EAS) con la apertura de cuentas empresariales en Paraguay. Su objetivo es facilitar el acceso temprano al sistema financiero formal desde la plataforma del Sistema Unificado de Apertura y Cierre de Empresas (SUACE), reduciendo tiempos, costos y barreras operativas. La iniciativa fortalece la inclusión financiera empresarial y crea condiciones para acceder a crédito productivo. En 2025 el BNF registró 2 438 nuevas vinculaciones empresariales, 1 265 de ellas EAS, con cerca del 90 % canalizadas digitalmente. Los depósitos del segmento pasaron de US\$380 000 en 2023 a más de US\$4,1 millones en 2025, y el financiamiento aumentó de US\$47 000 a US\$3,76 millones.

CATEGORÍA III.

INFORMACIÓN, ASISTENCIA TÉCNICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

CAJA DE AHORROS, PANAMÁ

PROGRAMA DE EDUCACIÓN FINANCIERA

El programa promueve capacidades financieras en la población panameña desde la infancia, en ahorro, presupuesto, planificación, crédito, salud financiera y gestión de emprendimientos. Su objetivo es impulsar decisiones económicas informadas, prevenir el sobreendeudamiento, promover una bancarización responsable y atender a niños, jóvenes, mujeres, emprendedores y grupos vulnerables mediante alianzas con escuelas, organizaciones sociales, instituciones públicas y empresas privadas. Su impacto se refleja en mayor resiliencia económica, cultura de ahorro, sostenibilidad de pequeños negocios y reducción de brechas de educación financiera. Con la Sparkassenstiftung alemana se capacitó en el periodo 2017-2022 a cerca de 10 500 personas. Entre 2023 y 2025, el 61 % de beneficiarios fueron mujeres; se capacitó a más de 2 700 niños y niñas y a 2 929 emprendedores desde 2025. Para 2026 la meta es impactar a más de 10 000 personas y superar las 40 000 hacia 2030.

BANCO NACIONAL DE OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS, S.N.C. (BANOBRAS), MÉXICO

BANOBRAS HOY

Plataforma digital interactiva lanzada, en 2023, para fortalecer la transparencia, la rendición de cuentas y la modernización tecnológica. Ofrece acceso abierto y georreferenciado a información sobre financiamientos otorgados desde diciembre de 2018, su distribución territorial e impactos económico, ambiental, social y de género. Su aporte consiste en visibilizar operaciones, proyectos e indicadores de sostenibilidad, en línea con los ODS, la Taxonomía Sostenible de México y su marco de bonos sostenibles con perspectiva de género.



...odológica de evaluación ex ante que analiza el impacto de las operaciones
 re el desarrollo sostenible, ... dimensiones de biodiversidad,
 ático, resiliencia, género, ... y gobernanza.
 proyectos hacia ... mejorar la calidad ...
 es y refor ... sostenibilidad.
 como ...
 activo ...
 nes, c ...



CATEGORÍA ALIDE VERDE

BANCO DE DESARROLLO PRODUCTIVO, S.A.M. (BDP-SAM), BOLIVIA

ECOFICIENCIA BDP

Es la plataforma de financiamiento verde orientada a tecnologías limpias y de alta eficiencia en el sector productivo boliviano. Busca reducir emisiones, optimizar agua y energía, y facilitar una transición productiva de menor carbono mediante crédito preferencial, asistencia técnica y medición, reporte y verificación automatizada. Entre octubre de 2022 y diciembre de 2025 desembolsó US\$30 millones en 257 operaciones, evitó 25 186,81 toneladas de CO₂e anuales, ahorró 3,2 millones de m³ de agua por año, incorporó 20411,65 kW en energías renovables y recicló 3741,77 toneladas de residuos anuales. Su arquitectura permitió estructurar el primer bono verde certificado de Bolivia por US\$14,8 millones.

BANCO NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO E SOCIAL (BNDES), BRASIL

BNDES FLORESTAS

Iniciativa lanzada en 2023, integra instrumentos financieros y técnicos para escalar la restauración y la bioeconomía forestal en Brasil. Su objetivo es superar barreras del sector mediante crédito de largo plazo, innovación, coordinación institucional y movilización de capital privado hacia proyectos sostenibles, ambientalmente efectivos y socialmente inclusivos. En menos de tres años movilizó, aproximadamente, US\$1 272,2 millones, con potencial para plantar 280 millones de árboles, restaurar 168 000 hectáreas, generar 70 000 empleos verdes y capturar 54 millones de toneladas de carbono. En la línea, BNDES Florestas Crédito se aprobaron cerca de US\$345,3 millones.

CATEGORÍA APOYO A LA MUJER EMPRENDEDORA

BANCO DA AMAZÔNIA (BASA), BRASIL

AMAZÔNIA PRA ELAS

La iniciativa promueve la inclusión financiera y social de mujeres emprendedoras urbanas y rurales de la Amazonía brasileña. Aplica condiciones diferenciadas en líneas del Fondo Constitucional de Financiamiento del Norte (FNO) y en microcrédito productivo orientado, priorizando empresas controladas y gestionadas por mujeres. Sus beneficios incluyen mayor acceso a crédito formal, mejores plazos, límites y periodos de gracia, enfoque de género transversal, asistencia empresarial, capacitación y redes de apoyo. Su impacto se expresa en autonomía económica femenina, dinamización de pequeños negocios, empleo e ingresos, formalización y reducción de brechas territoriales y de género. Entre 2022 y 2024, el volumen contratado pasó de R\$58 millones (US\$11,6 millones) a R\$234,5 millones (US\$46,8 millones); las mujeres atendidas aumentaron de 16 002 a 56 714, con crecimiento superior al 300% en recursos.

CATEGORÍA BANCOS REGIONALES Y EXTRARREGIONALES

AGENCIA FRANCESA DE DESARROLLO (AFD), FRANCIA

MECANISMO DE ANÁLISIS Y DICTAMEN DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ADDS)

El mecanismo evalúa ex ante los impactos de las operaciones financiadas sobre el desarrollo sostenible. Busca orientar proyectos hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), evitar impactos negativos y fortalecer el diálogo con socios, clientes e instancias internas. Se basa en tres pilares: Planeta, Sociedad y Economía y Gobernanza, y seis dimensiones: biodiversidad, cambio climático bajo en carbono, resiliencia climática, dimensión social, género, economía y gobernanza, con calificaciones de -2 a +3, sin compensar impactos negativos con positivos. Su impacto radica en mejorar la calidad de operaciones, alinear financiamiento y mandato institucional y filtrar activos elegibles para bonos ODS. Entre 2014 y 2025 se emitieron 2 098 dictámenes; entre 2021 y 2025, 1 058 cubrieron más de EUR38 600 millones. Los bonos ODS pasaron de cerca del 30% del programa anual de financiamiento entre 2021 y 2023 a 50% en 2024 y 58% en 2025, con más de EUR25 900 millones captados desde 2014.

Banco Nacional de Costa Rica fue distinguido como Banco del Año 2026

Con más de 111 años de trayectoria, el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR), el banco más grande del país, se ha consolidado como una institución pública estratégica para el desarrollo económico, social y ambiental. Su modelo de banca universal combina intermediación financiera, inclusión, sostenibilidad e innovación digital, posicionándolo como uno de los principales vehículos de movilización de recursos y atención financiera.

Entre los aspectos más sobresalientes de su gestión se destacan los siguientes

- **Sólido desempeño financiero y relevancia sistémica.** Al cierre de 2025 el BNCR registró activos por US\$17 359 millones, patrimonio por US\$1 870 millones y una cartera de créditos neta por US\$10 729 millones. Esta escala lo consolida como el principal vehículo de intermediación financiera y movilización de recursos de Costa Rica. La utilidad del ejercicio alcanzó US\$175 millones (68,3% más respecto a 2024), reflejando una evolución favorable de la rentabilidad contable y de la generación interna de resultados.
- **Fortalecimiento patrimonial y gestión prudente del riesgo.** El patrimonio total alcanzó US\$1 870 millones en 2025 (10,1% más respecto a 2024), impulsado por el fortalecimiento de reservas, la generación de resultados y aportes patrimoniales en fondos o reservas especiales. La calidad de cartera

mantuvo un perfil favorable: los créditos vigentes sumaron US\$10 488 millones, frente a US\$388 millones en créditos vencidos y US\$190 millones en cobro judicial. Además, 96,6% del portafolio bruto se concentró en las categorías regulatorias de menor riesgo y 66,1% de la cartera contó con garantía real.

- **Financiamiento de mediano y largo plazo para la actividad productiva.** La estructura crediticia del Banco confirma una orientación consistente hacia el financiamiento de mayor plazo. En 2025, US\$9 162 millones, equivalentes a cerca de 82,5% del total de créditos, correspondieron a operaciones con vencimiento superior a un año. Este rasgo es especialmente relevante para una institución pública de desarrollo, pues permite acompañar inversiones, expansión productiva, procesos de modernización empresarial y necesidades de financiamiento que requieren horizontes más amplios.



Al cierre de 2025 el BNCR registró activos por US\$17 359 millones, patrimonio por US\$1 870 millones y una cartera de créditos neta por US\$10 729 millones. Esta escala lo consolida como el principal vehículo de intermediación financiera y movilización de recursos de Costa Rica.

- **Apoyo a las mipymes y al tejido empresarial.** El BNCR acompaña a las micro, pequeñas, medianas y grandes empresas mediante financiamiento, capacitación y programas de promoción. En 2025 se reportaron 75 359 clientes mipymes con crédito, además de 27 817 clientes mipymes vinculadas al programa BN Mujer.

Ganador Banco del Año



BN Mujer, con más de 15 años de trayectoria, promueve productos financieros, capacitación, liderazgo, emprendimiento y educación financiera para mujeres. Más de 130 000 mujeres son clientes de BN Mujer dentro de la categoría mipymes, y ha bancarizado a 472 391 mujeres desde 2015.

► **Banca humana, inclusión financiera y capilaridad territorial.**

El Banco orienta su estrategia hacia una banca universal centrada en las personas, con capacidad para atender a clientes físicos, jurídicos, digitales, adultos mayores, población indígena, jóvenes, niños, mujeres y empresas. Como antecedente reciente, atendía al 53% de la población nacional, con más de 2,6 millones de clientes. Su plataforma operativa incluye 153 oficinas, 461 cajeros automáticos, 5470 empleados y más de 2740 locales de BN Servicios, canal físico que amplía el acceso a servicios financieros rápidos y ágiles en comercios afiliados.

► **Digitalización e innovación con enfoque inclusivo.**

El Banco continuó su transformación como banco público digital, articulando

servicios electrónicos e inclusión financiera. En 2024 las operaciones digitales representaron 88% del total de operaciones, con más de 688 millones de transacciones digitales, mientras que la banca en línea, BN Móvil y BN SINPE consolidaron altos niveles de penetración entre la cartera digital. En 2025, además, atendió a 40 000 clientes en territorios indígenas y fortaleció su educación financiera para poblaciones menos favorecidas.

► **Sostenibilidad, finanzas temáticas y descarbonización.**

El BNCR afianzó un modelo de finanzas sostenibles con criterios ambientales, sociales y de gobernanza presentes en sus líneas de negocio. Desde 2021 adoptó la estrategia transversal «Juntos Somos Humanos, Cercanos y Sostenibles», reconocida por

el BID y la Unión Europea. En 2025 mantuvo vigente su Bono Azul por US\$50 millones y continuó impulsando bonos sociales y programas de desarrollo local. Asimismo, su Programa de Gestión Ambiental Institucional ha obtenido durante seis años consecutivos la nota máxima de excelencia en la evaluación del Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica

► **Impacto social, educación financiera y poblaciones vulnerables.**

El alcance del BNCR también se expresa en programas de desarrollo local e inclusión social. Transformando Comunidades apoyó a 91 Asociaciones de Desarrollo Comunal y vinculó a 43 Asociaciones Administradoras de Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Sanitarios, mientras que BN Territorios reunió a más de 400 pymes. El programa BN Libertad Financiera acumula más de 1,7 millones de personas impactadas desde 2016 mediante herramientas pedagógicas y formación para fortalecer capacidades financieras.

► **Empoderamiento económico de las mujeres y diversidad de beneficiarios.**

BN Mujer, con más de 15 años de trayectoria, promueve productos financieros, capacitación, liderazgo, emprendimiento y educación financiera para mujeres. Más de 130 000 mujeres son clientes de BN Mujer dentro de la categoría mipymes, y ha bancarizado a 472 391 mujeres desde 2015. El Banco es signatario de los Principios de Empoderamiento de las Mujeres del Pacto Global de las Naciones Unidas y de ONU Mujeres. Asimismo, cuenta con cobertura en los 24 territorios indígenas del país y atiende a los ocho pueblos indígenas.

Mercados de capitales como fuente de fondeo para la Banca de Desarrollo

Durante el panel «Desarrollo de Mercados de Capitales Locales y Financiamiento en Moneda Local para el Desarrollo Sostenible», moderado por Pablo Cheng Lu, presidente de la Bolsa de Valores de Asunción (Paraguay), se destacó el papel estratégico del mercado de capitales como canal para movilizar recursos de largo plazo, particularmente en moneda local.

En el primer bloque, dedicado a la profundización del mercado de capitales y el fortalecimiento del financiamiento en moneda local, Hugo Cáceres, intendente de Supervisión de la Superintendencia de Valores del Banco Central del Paraguay (BCP), señaló que el desarrollo del mercado requiere tres condiciones regulatorias básicas: 1) reglas buenas; 2) reglas claras y 3) cumplimiento efectivo. Desde esa perspectiva, sostuvo que la confianza de los inversionistas depende de normas estandarizadas, obligaciones bien definidas para cada actor y una supervisión basada en riesgos, alineada con mejores prácticas internacionales. Asimismo, indicó que, en mercados cada vez más interconectados, la integración institucional mejora el intercambio de información y la coordinación entre supervisores.

Por su parte, Elías Gelay, presidente de Cadiem Casa de Bolsa, del Paraguay, centró su intervención en la demanda creciente por títulos en moneda local. Señaló que el principal desafío no radica en la ley ni en los costos, sino en la capacitación, la generación de proyectos y la decisión de las empresas de ingresar al mercado. Aunque existe una base de inversionistas cada vez más relevante, aún no hay suficientes emisiones para



atender esa demanda. En ese sentido, destacó la necesidad de desarrollar más inversionistas institucionales, fondos mutuos, esquemas previsionales y vehículos de ahorro interno que permitan ampliar la profundidad del mercado. Bajo esta lógica, las emisiones en moneda local representan una oportunidad para captar recursos de largo plazo, y la Banca de Desarrollo podría convertirse en un actor relevante al utilizar este canal para financiar proyectos productivos y de inversión.

Complementando esta perspectiva, Arnold Benítez, director de Avalon Casa de Bolsa, del Paraguay, señaló que el atractivo de los instrumentos emitidos en moneda local depende de la confianza, las reglas claras, la transparencia y la percepción de riesgo del país. No obstante, precisó que el mayor desafío está en las iniciativas privadas, especialmente cuando empresas o proyectos locales buscan emitir en mercados externos y en su propia moneda. En ese marco,



sostuvo que la Banca de Desarrollo, los organismos multilaterales e instituciones regionales pueden cumplir un papel decisivo mediante garantías, coberturas, coestructuración y participación como inversionistas ancla. Estos mecanismos permiten reducir riesgos, mejorar la calidad crediticia de los instrumentos y superar la idea de que las emisiones en moneda local solo son viables cuando cuentan con garantía soberana.

En el segundo bloque del panel, centrado en la Banca de Desarrollo como catalizadora de inversión mediante instrumentos financieros estratégicos, César Vargas, gerente general del Banco Nacional de Fomento (BNF), sostuvo que las instituciones financieras de desarrollo enfrentan el desafío de financiar operaciones de mayor plazo sin depender exclusivamente de los depósitos tradicionales. En ese contexto, planteó que la diversificación de fuentes de fondeo es una condición necesaria para ampliar la participación de la banca pública de desarrollo en créditos de inversión, infraestructura y sectores productivos. Desde esta perspectiva, el mercado de capitales puede convertirse en una fuente estratégica de recursos, en la medida en que permite a estas instituciones actuar como emisoras, ampliar la oferta de instrumentos financieros y consolidar alternativas de financiamiento en moneda local.

Ulises Ruiz, titular de la Unidad Financiera de Nacional Financiera (Nafin) y del Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), México, destacó que la Banca de Desarrollo también puede movilizar recursos mediante garantías, financiamiento temático, fondos de fondos y participación como inversionista ancla. Su intervención puso énfasis en la capacidad de estas

instituciones para atraer capital de otros inversionistas, multiplicar el alcance de sus balances y canalizar ahorro interno hacia instrumentos financieros locales. En esa línea, subrayó la importancia de ampliar la base de inversionistas, incluso mediante plataformas de acceso minorista que permitan a las personas naturales participar en instrumentos emitidos en moneda local.

Finalmente, Adrián Cosentino, presidente del Banco de Tierra del Fuego (BTF), Argentina, destacó que el mercado de capitales no se desarrolla espontáneamente. Según indicó, se requieren normativas específicas, infraestructura de mercado y vehículos adecuados para que los participantes conozcan las reglas de operación y el margen de acción disponible. También destacó la importancia de los inversionistas institucionales domésticos, así como de estructuras que permitan canalizar recursos hacia los

activos que se busca promover. Desde su perspectiva, el mercado de capitales no debe entenderse únicamente como fuente de fondeo o como procesador de ahorro de largo plazo, sino también como un espacio donde los bancos de desarrollo pueden transferir riesgos, reducir concentraciones y fortalecer la sostenibilidad de sus operaciones.

Las instituciones financieras de desarrollo enfrentan el desafío de financiar operaciones de mayor plazo sin depender exclusivamente de los depósitos tradicionales. La diversificación de fuentes de fondeo es una condición necesaria para ampliar la participación de la banca pública de desarrollo en créditos de inversión, infraestructura y sectores productivos.



Nuevas iniciativas de digitalización e innovaciones de la Banca de Desarrollo del Caribe

Moderado por Lavern McFarlane, economista jefe de Caricom Development Fund, en este panel, se analizó cómo la transformación digital, la inteligencia artificial, el financiamiento climático y el uso de datos pueden fortalecer la resiliencia institucional y acelerar la modernización tecnológica en la región.



En dos años, DFC pasó de una cartera aproximada de US\$111 millones a cerca de US\$180 millones, con alrededor del 65 % orientado al sector productivo y una proporción importante vinculada con la agricultura. Tras la pandemia, la morosidad había alcanzado niveles cercanos al 26%, frente a un referente prudencial de 15%.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL DESDE LA CULTURA INSTITUCIONAL

La sesión inició abordando la transformación digital y la innovación institucional como ejes estratégicos para la Banca de Desarrollo del Caribe. Henry N. Anderson, CEO de

Development Finance Corporation (DFC), de Belice, señaló que los procesos de modernización no deben comenzar preguntando qué software adquirir, sino cómo construir una cultura centrada en las personas. Desde esa perspectiva, un banco de

desarrollo debe generar confianza interna y reconocer el conocimiento de sus equipos, además de establecer una disciplina de ejecución que convierta las ideas en resultados. En esa línea, destacó el concepto de *finitiative*, entendido como la combinación entre finalizar e iniciativa, para subrayar que innovar no consiste solo en formular propuestas, sino en implementarlas, medirlas y sostenerlas.

La experiencia reciente de la DFC ilustró este enfoque. En dos años, la entidad pasó de una cartera aproximada de US\$111 millones a cerca de US\$180 millones, con alrededor del 65 % orientado al sector productivo y una proporción importante vinculada con la agricultura. Tras la pandemia, la morosidad había alcanzado niveles cercanos al 26%, frente a un referente prudencial de 15%, lo que llevó a trabajar en cuatro pilares: crecimiento de cartera, mejora de calidad, rentabilidad y fortalecimiento de la gobernanza. Como resultado, la institución alcanzó cuatro años consecutivos de rentabilidad.

Asimismo, este proceso se vinculó con la acreditación ante el Fondo





Verde para el Clima (GCF), entendida como una ruta de fortalecimiento institucional, con mayores exigencias en gobernanza, cumplimiento, gestión ambiental y social, y ciberseguridad. Bajo esa lógica, la DFC asumió que innovar implica cometer errores y aprender, por lo que su transformación siguió una cultura centrada en las personas, políticas actualizadas, revisión de flujos de trabajo y tecnología alineada al mandato institucional. En ese proceso incorporó una plataforma *no-code* con IA para integrar crédito, gestión ambiental y social, y monitoreo de resultados, con apoyo del BID y del ICDF de Taiwán.

Por su parte, Alberto Guerrero, representante de Creatio, complementó la experiencia de la DFC al subrayar que la tecnología debe adaptarse al mandato institucional, y no obligar a la institución a ajustar su mandato a una solución tecnológica rígida. Explicó que

la plataforma se apoya en tres fundamentos: configuración *no-code* de procesos, un modelo de datos unificado e inteligencia artificial nativa. Sin embargo, precisó que una plataforma flexible no basta si no existe apropiación interna. Por ello, el modelo de trabajo se organiza bajo un enfoque de centro de excelencia y ciclos ágiles con oficiales de crédito, especialistas ambientales y sociales, equipos contables y responsables de riesgo. La plataforma es un habilitador, pero la transformación pertenece a la institución.

Complementando esta perspectiva, Liza Niño, PDS Latam Client & Market Integration Head de Citi Latin America, abordó la transformación digital desde el uso estratégico de soluciones tecnológicas en instituciones de desarrollo. Señaló que existen cuatro capacidades con valor probado: analítica de datos, interfaces de programación de aplicaciones (API), IA y *blockchain*. Más allá de la tecnología, destacó su aplicación en casos de uso concretos, como tesorería en tiempo real, proyección financiera, gestión de riesgos y controles, detección de anomalías, automatización de procesos y mayor visibilidad frente a amenazas de fraude o ciberataques. Desde su perspectiva, la transformación digital no sustituye el criterio humano; lo potencia cuando las instituciones cuentan con datos gobernados, procesos claros, controles adecuados y una arquitectura tecnológica alineada con su propósito de desarrollo.

FINANCIAMIENTO COMBINADO E INCLUSIÓN PRODUCTIVA

Sandy Cameron, presidenta del Suriname National Development Bank, expuso el rol de la Banca de Desarrollo en una economía pequeña, donde

resulta clave para financiar pymes y sectores que la banca comercial no atiende por riesgo, costos logísticos o falta de escala. Destacó el apoyo a sectores como agricultura y turismo, vulnerables al cambio climático y afectados por inundaciones, pérdidas de inventarios y daños en cosechas.

Asimismo, presentó el acceso a un financiamiento del BID por US\$10 millones, tras un proceso de fortalecimiento institucional de tres años en riesgo, cumplimiento, tecnología, políticas ambientales, sociales y de género y estructuración de cartera. La operación incorpora recursos del GCF, garantías, asistencia técnica y apoyo a empresas lideradas por mujeres y comunidades indígenas, subrayando que el crédito debe complementarse con acompañamiento y soluciones adaptadas a las necesidades reales de los emprendedores.

UNA AGENDA CARIBEÑA DE RESILIENCIA E INNOVACIÓN

Como conclusión, Lavern McFarlane resaltó que la digitalización, la IA y el financiamiento climático deben entenderse como herramientas al servicio de una agenda mayor de resiliencia, inclusión y desarrollo. Las experiencias muestran que la Banca de Desarrollo del Caribe no puede limitarse a incorporar tecnología o acceder a nuevos recursos; debe fortalecer capacidades internas, mejorar gobernanza, usar datos para medir resultados, trabajar con socios y diseñar soluciones ajustadas al tamaño, mandato y vulnerabilidades de sus economías. La combinación de cultura institucional, tecnología adecuada, financiamiento combinado y medición de impacto constituye una ruta para ampliar la contribución al desarrollo sostenible de la región.

Innovación financiera, inversión sostenible con inclusión

Jessica Jacob, CEO de Sureco & Partners, dirigió la sesión especial «Innovación financiera, inversión sostenible, con inclusión climática», que trató sobre el papel de la Banca de Desarrollo, los organismos multilaterales y los instrumentos financieros innovadores en la movilización de recursos para la acción climática en América Latina y el Caribe.

Como marco general se destacó que las condiciones geopolíticas han afectado negativamente la inversión climática en América Latina y el Caribe, así como en otras regiones. Sin embargo, cabe resaltar que en noviembre de 2025, en la Conferencia de las Partes celebrada en Belém (Brasil), se acordó la Hoja de Ruta Baku-Belém, con el objetivo de movilizar US\$1,3 billones en financiamiento climático hacia 2035. También se triplicó la ambición en proyectos de adaptación y se suscribió el Tropical Forest Forever Facility, instrumento que puede movilizar recursos relevantes para la región. Desde esta perspectiva, las instituciones financieras de desarrollo requieren entender qué oportunidades reales y actuales existen para acceder a financiamiento climático, qué mecanismos están disponibles y cómo pueden conectarse con recursos internacionales, regionales, públicos y privados.

Por su parte, Laurent Mèlère, senior task team leader de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), señaló que ALC sufre cada vez más las consecuencias del cambio climático, mientras que los niveles de financiamiento todavía no alcanzan la escala requerida para contribuir suficientemente a la respuesta climática, para lo cual resaltó el papel del financiamiento combinado, siendo que el blended finance permite movilizar recursos concesionales para financiar



Laurent Mèlère: ALC sufre cada vez más las consecuencias del cambio climático, mientras que los niveles de financiamiento todavía no alcanzan la escala requerida para contribuir suficientemente a la respuesta climática.

proyectos innovadores que todavía no cuentan con rentabilidad suficiente para el mercado privado, o que no podrían ejecutarse sin apoyo concesional.

En la misma línea, Luis Calle, ejecutivo senior de la Dirección de Movilización y Alianzas Financieras del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), señaló que la movilización de recursos es fundamental debido a que las necesidades de la región son amplias, siendo que, en materia de cofinanciamiento, es una prioridad cerrar las brechas asociadas a diferencias normativas y salvaguardas ambientales y sociales,

con el fin de facilitar la estructuración e implementación de proyectos.

Esto puede ser alcanzado a través de instrumentos financieros, como las líneas de crédito temáticas, las garantías y los bonos temáticos, ya que estos mecanismos permiten transferir mejores condiciones al cliente final y a los países, tanto en operaciones públicas como privadas, con el objetivo de cogarantizar operaciones en la región y apalancar más recursos, los cuales deben ser complementados con asistencia técnica, dado que en ALC existe una amplia cartera de proyectos en etapa



de idea; pero muchos no avanzan por falta de recursos para estudios de prefactibilidad y factibilidad. Por esa razón, la asistencia técnica no debe entenderse solo como financiamiento, sino también como transferencia de conocimiento. Lo anterior fue respaldado por Karla Esquinca, *senior analyst* de Climate Policy Initiative (CPI Global), quien sostuvo que, debido a la coyuntura internacional, los recursos públicos son cada vez más escasos e insuficientes para atender las brechas de financiamiento climático. Por ello, estos deben utilizarse de la manera más eficiente posible.

Dayana Vega, directora para Latinoamérica de la Consultora Internacional Global Factor, indicó que, más allá de la disponibilidad de recursos y de la diversificación de mecanismos financieros, los fondos exigen cada vez más criterios de impacto, trazabilidad y datos que generen transparencia. En este contexto ya no es suficiente contar con proyectos verdes. Los proyectos deben acompañarse de mecanismos y herramientas que demuestren una alineación climática completa. Mencionó que existen dos tipos de herramientas particularmente relevantes. La primera corresponde al marco de la International Financial Reporting Standards Foundation (IFRS Foundation), que impulsa una actualización de los sistemas de análisis de riesgo ambiental y social bajo una lógica de integración del riesgo climático desde una perspectiva financiera. La segunda son las taxonomías sostenibles, que funcionan como catálogos de clasificación con criterios para definir qué es una actividad sostenible y qué es un proyecto sostenible.

Por su lado, Javier Manzanares, CEO de la consultora Allen Manza, centró su intervención en los mercados de

La banca nacional de desarrollo tiene hoy la posibilidad de fortalecer el acceso a financiamiento, mejorar criterios de transparencia, trazabilidad y calificación de inversiones, y hacerlo bajo una lógica de desarrollo.

carbono y las oportunidades que estos pueden abrir para la banca nacional de desarrollo. Señaló que, aunque diversas empresas trabajan en la estructuración de financiamiento climático, los mercados de carbono constituyen un tema específico de interés por su potencial de monetización y por el papel que pueden desempeñar estas instituciones financieras. Estos mercados han cambiado y crecido, aunque también han enfrentado dificultades, especialmente en el segmento voluntario. En términos de escala, los mercados obligatorios, como los esquemas de comercio de emisiones o sistemas cap and trade, tienen un tamaño aproximado de US\$900 000 millones. En contraste, el mercado voluntario ha fluctuado entre etapas de crisis y mayor dinamismo, con un tamaño anual de entre US\$1 000 millones y US\$3 000 millones, siendo que, aproximadamente, una tercera parte se genera en la región.

En razón de lo anterior, el papel de la banca nacional y multilateral de desarrollo no se limita al financiamiento de proyectos. Para alcanzar escalas comparables a las observadas en otras regiones, como, por ejemplo, Europa, es necesario crear un ecosistema

financiero climático. Esto implica que la banca nacional de desarrollo no solo participe como financiadora, sino que contribuya a construir las condiciones de mercado necesarias para la monetización climática.

Varios países ya adoptaron leyes de cambio climático y avanzan en reglamentación. Sin embargo, la capacidad ministerial no es suficiente. Se requiere infraestructura para habilitar el crecimiento y la monetización de los mercados de carbono. Esa infraestructura incluye sistemas robustos de monitoreo, reporte y verificación (MRV), así como herramientas digitales de MRV. También se requieren sistemas de registro de créditos o bonos de carbono, con interoperabilidad suficiente para comunicarse con otros registros e incluso con otros países. El sector privado no desarrollará por sí solo toda esta arquitectura. La creación de infraestructura de mercado es una función que la banca nacional de desarrollo puede y debe asumir, además de propiciar el financiamiento de proyectos que generen reducciones o capturas de emisiones.

La banca nacional de desarrollo tiene hoy la posibilidad de fortalecer el acceso a financiamiento, mejorar criterios de transparencia, trazabilidad y calificación de inversiones, y hacerlo bajo una lógica de desarrollo. ALC enfrenta una coyuntura particular por su vulnerabilidad social, su biodiversidad ecológica y su exposición a amenazas climáticas. Al incorporar la variable climática, estos factores se convierten en un riesgo sistémico para la economía. La ola normativa no es casual. Es una respuesta al contexto de la región. La Banca de Desarrollo tiene la posibilidad de actuar frente a estos riesgos y el proceso avanza en una dirección adecuada.

Gobernanza de la transformación digital y uso de la IA en la Banca de Desarrollo

Ignacio Tellería, experto en transformación digital e IA para escalamiento de operaciones y estrategia de crecimiento de la Consultora Internacional Ubimía, en el presente artículo, resultado de una presentación especial en la asamblea de ALIDE, da algunos alcances de cómo implementar la IA en la Banca de Desarrollo con criterios de gobernanza, ética y gestión de riesgos, destacando que el reto ya no es entender qué es esta herramienta, sino definir dónde, cómo y en qué condiciones puede generar valor sin producir riesgos jurídicos, regulatorios u operativos.



La gobernanza de la IA no debe entenderse como un fin en sí mismo ni como una carga adicional. Debe ser vista como un medio para obtener mejores resultados institucionales.

La discusión sobre IA en la banca ya no se centra en qué es la tecnología, sino en dónde, cómo y en qué condiciones puede generar valor. En América Latina y el Caribe, este debate resulta especialmente relevante por la alta informalidad y el peso de las mipymes, que representan cerca del 90% del

tejido empresarial. En ese contexto, la IA y la hiperautomatización pueden apoyar el procesamiento de información, el uso de datos alternativos, la identificación de patrones y la mejora de decisiones, siempre que respondan a necesidades concretas.

La IA ha evolucionado desde sistemas que procesan información y generan respuestas hacia herramientas capaces de incorporar conocimiento específico y ejecutar tareas bajo reglas definidas, lo que abre oportunidades operativas, pero exige límites claros, responsabilidad institucional y supervisión humana.

GOBERNANZA COMO CONDICIÓN PARA GENERAR VALOR

Uno de los mensajes centrales de Tellería es que la IA es una de las tecnologías más avanzadas disponibles para la banca, pero su implementación sin gobernanza puede producir resultados adversos. La diferencia entre una aplicación que mejora la productividad y otra que genera conflictos con clientes, incumplimientos regulatorios o riesgos reputacionales no depende solo de la herramienta, sino del mapa de implementación, la ruta adoptada y la capacidad de gobernanza de cada institución.

Desde esta perspectiva, la gobernanza de la IA no debe entenderse como



un fin en sí mismo ni como una carga adicional. Debe ser vista como un medio para obtener mejores resultados institucionales: carteras más sanas, mayor productividad, reducción de fricciones, decisiones mejor informadas y alineamiento con los objetivos estratégicos. Antes de implementar soluciones, las instituciones deben realizar un diagnóstico que permita conocer su situación real, sus datos, procesos, sistemas, capacidades, riesgos y prioridades.

También subrayó que la gestión del cambio es decisiva. La IA debe presentarse como una forma de proteger y fortalecer el trabajo, no como una amenaza automática para los equipos. Una implementación bien comunicada permite explicar que el propósito no es sustituir personas de manera indiscriminada, sino optimizar procesos, mejorar resultados y preparar a la organización para sostener su relevancia futura. En ese sentido, la IA debe trabajarse como una alianza entre tecnología, liderazgo y equipos.

UNA RUTA ORDENADA PARA IMPLEMENTAR IA

La implementación requiere una secuencia adaptada a la realidad de cada entidad. Dos instituciones del mismo mercado pueden necesitar recorridos distintos, dependiendo de si trabajan con hojas de cálculo, *software* contratado, datos dispersos, procesos manuales o capacidades internas más desarrolladas. Por ello, el primer paso es el diagnóstico institucional. Sin diagnóstico, la adopción tecnológica corre el riesgo de responder a una tendencia externa antes que a una necesidad concreta.

El segundo paso es la priorización. No todos los procesos tienen el mismo

potencial de impacto ni todas las áreas están preparadas para absorber tecnología al mismo ritmo. La selección de casos de uso debe vincularse con productividad, calidad de cartera, gestión de riesgos, cumplimiento y resultados de negocio.

El tercer paso es la implementación, que debe incluir una evaluación objetiva de proveedores y soluciones, escogiendo aquella que mejor se adapte al mapa estratégico y a la capacidad de adopción del equipo.

El cuarto paso es el seguimiento. La implementación debe incorporar indicadores estratégicos de impacto desde el inicio. En muchos casos, las instituciones aún no cuentan con métricas adecuadas para medir los efectos de la IA y la hiperautomatización. Por ello, el seguimiento debe formar parte del diseño, de manera que la entidad pueda evaluar si la tecnología reduce tiempos, mejora controles, fortalece procesos o contribuye a decisiones más consistentes.

BARRERAS, RIESGOS Y DECISIONES HUMANAS

Entre las principales barreras para implementar IA, Tellería mencionó la falta de datos, las restricciones presupuestarias, la disponibilidad de talento especializado, el control de la información utilizada por los modelos y la adopción por parte de los equipos. Sin embargo, precisó que la ausencia de datos tradicionales no impide avanzar, pues existen alternativas, como datos alternativos, modelos de aprendizaje y fuentes complementarias. El desafío, por tanto, no es solo tecnológico, sino también adaptativo, vinculado con cambios de hábito, cultura de trabajo y criterios de análisis.

La sesión también destacó la importancia de gestionar adecuadamente la regulación, la soberanía de los datos y la transparencia. En banca, muchas aplicaciones de IA pueden ubicarse entre niveles de riesgo alto y limitado, por lo que las entidades deben proteger la información, definir responsabilidades y comprender cómo se toman las decisiones. En ese marco, se subrayó que la IA puede asistir, ordenar información y generar recomendaciones, pero no debe reemplazar la responsabilidad institucional ni el criterio profesional en decisiones relevantes.

UNA AGENDA INSTITUCIONAL PARA UNA IA RESPONSABLE

Cabe destacar que la IA ya está disponible y que, por tanto, el desafío principal reside en la capacidad de las instituciones para adoptarla con sentido estratégico. Su implementación no debe reducirse a contratar una herramienta ni a utilizar plataformas genéricas sin claridad sobre los procesos que se busca mejorar, los datos que se utilizarán, los riesgos que deben controlarse y el impacto esperado.

Para la Banca de Desarrollo, la gobernanza de la IA es una condición necesaria para que la transformación digital produzca mejores resultados y proteja la sostenibilidad del trabajo institucional. Avanzar exige liderazgo, diagnóstico, priorización, acompañamiento experto, capacidades internas y una cultura abierta al aprendizaje. Bajo esa combinación, la IA puede convertirse en una herramienta efectiva para ampliar el acceso al financiamiento, fortalecer la productividad, mejorar la gestión de riesgos y contribuir al cumplimiento del mandato de desarrollo de este tipo de instituciones financieras de América Latina y el Caribe.

El trípode regulatorio para una economía sostenible

Este artículo recoge los conceptos del Dr. Daniel Schydrowsky, experto en regulación bancaria y banca de desarrollo, sobre los desafíos que enfrentan las finanzas del desarrollo en un contexto de crecientes restricciones externas y mayores exigencias de sostenibilidad, vertidos en una conferencia especial durante la 56.^a Asamblea de ALIDE.

Las finanzas para el desarrollo operan hoy en un entorno más complejo que el de décadas anteriores. La reducción de la cooperación internacional, la menor disponibilidad de recursos concesionales y la creciente dependencia de capital privado obligan a ALC a replantear la forma en que financia su desarrollo. A diferencia de la ayuda oficial, los flujos privados buscan rentabilidad y retornos en moneda dura, lo que puede incrementar la vulnerabilidad externa de la región.

En este contexto, el ahorro interno adquiere una importancia estratégica. Si los recursos externos serán más escasos o costosos, el desafío consiste en utilizarlos mejor. No se trata únicamente de movilizar más financiamiento, sino de dirigirlo hacia actividades que generen el mayor valor económico, social y ambiental.

El problema es que muchas de las consecuencias de las decisiones de inversión no se reflejan adecuadamente en los precios de mercado. La contaminación, la pérdida de biodiversidad, el agotamiento de recursos naturales o los conflictos sociales asociados a determinados proyectos suelen quedar fuera de la evaluación financiera tradicional. Sin embargo, sus efectos son reales y terminan afectando el desempeño económico.



La reducción de la cooperación internacional, la menor disponibilidad de recursos concesionales y la creciente dependencia de capital privado obligan a ALC a replantear la forma en que financia su desarrollo.

Frente a esta realidad, el Dr. Schydrowsky propone un trípode regulatorio compuesto por tres elementos complementarios: los Sistemas de Administración de Riesgos Ambientales y Sociales (Saras), las taxonomías verdes y la evaluación beneficio-coste socioambiental.

El primer pilar son los Saras. Su propósito es incorporar los riesgos ambientales y sociales al análisis financiero. La evaluación de un proyecto ya no debe limitarse a su rentabilidad o capacidad de pago; también debe considerar los impactos que puede generar sobre comunidades,

ecosistemas y recursos naturales. Para que estos sistemas sean efectivos, deben extenderse al conjunto del sistema financiero. La aplicación homogénea de estándares evita incentivos para competir mediante la relajación de criterios ambientales y sociales. En este proceso, tanto los reguladores como los bancos de desarrollo pueden desempeñar un papel de liderazgo, promoviendo metodologías, capacidades y buenas prácticas.

El segundo pilar son las taxonomías verdes. Estas permiten identificar qué actividades y tecnologías contribuyen a objetivos ambientales y climáticos. Más allá de su función clasificatoria, constituyen una herramienta para acelerar la difusión tecnológica.

La combinación entre precios de mercado y precios socioambientales permite distinguir con mayor claridad qué inversiones deben promoverse, cuáles requieren ajustes y cuáles no deberían financiarse.

La transición hacia modelos productivos más sostenibles requiere información que muchas empresas no poseen. Los bancos de desarrollo pueden contribuir a cerrar esa brecha incorporando conocimiento técnico en sus procesos de financiamiento y acercando a empresas y productores soluciones tecnológicas más eficientes en el uso de energía, agua y otros recursos.

El tercer componente es la evaluación beneficio-costos socioambiental. Su objetivo es responder una pregunta fundamental: ¿qué proyectos generan el mayor aporte al bienestar colectivo? La respuesta no puede basarse exclusivamente en la rentabilidad privada. También debe considerar beneficios y costos que no tienen un precio observable en el mercado. Para ello resulta necesario recuperar y actualizar el uso de precios sombra, una metodología ampliamente utilizada en ALC para evaluar proyectos desde una perspectiva social. La diferencia respecto al pasado es que hoy la dimensión ambiental debe incorporarse explícitamente. Las emisiones, la contaminación,

la degradación de ecosistemas y el riesgo climático deben formar parte de la valoración económica de los proyectos. Solo así es posible comparar adecuadamente los beneficios privados con los impactos sociales de largo plazo.

La combinación entre precios de mercado y precios socioambientales permite distinguir con mayor claridad qué inversiones deben promoverse, cuáles requieren ajustes y cuáles no deberían financiarse. Cuando existe una brecha entre rentabilidad privada y beneficio social, pueden utilizarse instrumentos regulatorios, garantías, financiamiento concesional o asistencia técnica para alinear ambos objetivos.

Aquí convergen nuevamente las superintendencias financieras y los bancos de desarrollo. Los reguladores tienen la capacidad de establecer estándares comunes y generar incentivos adecuados, y los bancos de desarrollo pueden actuar como catalizadores de cambio incorporando estos criterios en sus operaciones y demostrando su viabilidad práctica.

El objetivo no es restringir el crédito, sino mejorar la calidad de las decisiones de inversión. Una asignación más eficiente del ahorro nacional fortalece la productividad, reduce riesgos, mejora la resiliencia ambiental y amplía las oportunidades de crecimiento.

En una etapa marcada por restricciones financieras y crecientes desafíos climáticos, el trípede conformado por Saras, taxonomías verdes y evaluación beneficio-costos socioambiental ofrece una hoja de ruta para orientar el financiamiento hacia un desarrollo más sostenible. La tarea de las próximas décadas no será simplemente financiar más, sino financiar mejor.



Instituciones financieras multilaterales y bilaterales financiando el desarrollo de ALC

Ante las crecientes necesidades de inversión, América Latina y el Caribe requieren algo más que financiamiento: necesita alianzas capaces de movilizar capital, compartir riesgos y estructurar proyectos de alto impacto. Bancos multilaterales, bilaterales y nacionales de desarrollo están desempeñando un papel cada vez más decisivo en esa transformación.

ALC necesita más inversión, pero también mejores instrumentos para movilizar capital de largo plazo, reducir riesgos y conectar prioridades nacionales con recursos internacionales. En ese aspecto, los organismos financieros regionales, multilaterales y bilaterales han dejado de ser simples prestamistas externos; hoy actúan como fondeadores, estructuradores, garantes, coinversionistas y socios estratégicos de los bancos nacionales de desarrollo. Además de los préstamos tradicionales, cada vez adquieren mayor relevancia instrumentos como las garantías, el cofinanciamiento y blended finance, que permiten movilizar recursos concesionales para proyectos innovadores o con alto impacto social y ambiental que todavía no resultan plenamente atractivos para el mercado privado.

La relación entre estas instituciones y la región se está redefiniendo. Ya no se trata solo de transferir recursos, sino de construir alianzas operativas que combinen capital internacional, conocimiento local y capacidad de ejecución. Los bancos de desarrollo de ALC cumplen un papel central: conocen los territorios, los sectores, los clientes y los riesgos. Las



Los bancos de desarrollo de ALC cumplen un papel central: conocen los territorios, los sectores, los clientes y los riesgos. Las instituciones internacionales aportan fondeo, garantías, asistencia técnica, estándares y capacidad de movilizar inversión privada.

instituciones internacionales aportan fondeo, garantías, asistencia técnica, estándares y capacidad de movilizar inversión privada.

KfW, el banco promocional alemán, ilustra bien esta lógica. Gracias a su

acceso a los mercados de capitales y a la calificación AAA de Alemania, canaliza financiamiento en condiciones favorables hacia proyectos de desarrollo y sostenibilidad. En ALC trabaja con gobiernos y bancos públicos



mediante préstamos, garantías, fondos de impacto y financiamiento de proyectos. Entre sus iniciativas destaca el programa Primeiro Passo, en Brasil, que combina microcrédito productivo y fortalecimiento de capacidades, especialmente para mujeres. KfW apoya el programa con más de US\$250 millones de refinanciamiento y recursos presupuestarios y de mercado, además de contribuir a un fondo de garantía. La expectativa es facilitar unas 120 000 operaciones de microcrédito y cerca de 50 000 garantías.

También sobresale el Eco Business Fund, creado en 2014 junto con Conservation International y con participación del BID. El fondo financia agricultura sostenible, silvicultura, acuicultura, ecoturismo y actividades vinculadas a biodiversidad. Con activos cercanos a US\$1 000 millones e inversiones acumuladas por US\$1 800 millones, muestra cómo una institución bilateral puede utilizar recursos públicos como amortiguador de riesgo para atraer capital privado hacia sectores ambientales.

España también está reforzando su cooperación financiera mediante el Fondo Español de Desarrollo Sostenible (Fedes), administrado por Aecid. El instrumento incorpora garantías, préstamos basados en resultados y mecanismos de movilización de capital privado. ALC es una región prioritaria, con una agenda centrada en transición ecológica, inclusión financiera, digitalización, mipymes y desarrollo productivo, trabajando cada vez más con bancos públicos y entidades financieras locales.

Tanto KfW como Fedes ilustran una tendencia creciente entre los financiadores bilaterales: actuar como catalizadores de inversión privada. Más allá de proveer recursos, buscan



crear condiciones para atraer capital hacia sectores estratégicos, como la transición energética, el agua y saneamiento, la inclusión financiera y el desarrollo productivo. En este contexto, el *blended finance* se ha convertido en una herramienta clave para cerrar brechas de financiamiento climático y ampliar la viabilidad de proyectos con alto impacto de desarrollo.

Cassa Depositi e Prestiti (CDP), de Italia, combina una larga tradición como banco de desarrollo con una creciente actividad internacional. Desde 2019 ha movilizado más de US\$5 700 millones en inversiones de cooperación internacional y gestiona alrededor de US\$10 400 millones de recursos públicos, y administra instrumentos como el Fondo Italiano para el Clima. En ALC ha desarrollado operaciones junto con CAF, Fonplata, el Caribbean Development Bank y bancos nacionales, financiando proyectos de agua, saneamiento, energía, movilidad urbana y resiliencia climática. Su experiencia confirma que los bancos de desarrollo locales son socios estratégicos para estructurar y ejecutar proyectos de alto impacto. En línea con su evolución desde la sindicación hacia la originación, CDP también busca fortalecer el desarrollo temprano de

proyectos mediante asistencia técnica y estructuración financiera. Su estrategia en ALC prioriza áreas como energía limpia, agua, digitalización, cadenas de valor agrícolas y desarrollo del sector privado, teniendo a los bancos de desarrollo locales como socios para diseñar proyectos desde sus etapas iniciales.

El Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB), aunque nació en Asia, cuenta con 111 miembros aprobados y una cartera comprometida cercana a US\$60 000 millones. Su interés en ALC responde a prioridades como infraestructura sostenible, conectividad regional, energía, agua, transporte, ciudades sostenibles e infraestructura digital y social. AIIB basa su estrategia en alianzas con bancos nacionales y organismos regionales. Aunque su presencia en ALC aún es limitada, ha mostrado creciente interés en infraestructura sostenible, transición energética y movilización de capital privado mediante fondos de inversión y operaciones regionales.

India Exim Bank agrega una dimensión comercial y geoeconómica. Como agencia oficial de crédito a la exportación del Gobierno de India, su mandato es promover comercio exterior, inversión e

internacionalización de empresas indias. India Exim Bank opera mediante líneas concesionales gobierno a gobierno y negocios comerciales. Con presencia en 63 países, ha otorgado más de 300 líneas de crédito en ALC por casi US\$27 000 millones.. Los proyectos financiados abarcan infraestructura económica y social, carreteras, aeropuertos, ferrocarriles, energía, transmisión eléctrica, manufactura y agricultura. Además de ofrecer garantías para operaciones comerciales y de inversión transfronterizas, el Banco participa también en esquemas de cofinanciamiento junto con organismos multilaterales y otras instituciones financieras internacionales, apoyando la expansión de empresas indias y el fortalecimiento de los vínculos económicos entre India y ALC.

MIGA, el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones del Grupo Banco Mundial, cumple una función distinta, pero crucial: reducir riesgos para movilizar capital privado. Sus garantías permiten que los bancos liberen capital regulatorio, reduzcan activos ponderados por riesgo y ofrezcan mejores condiciones de plazo, precio y volumen. Entre 2020 y 2026, las nuevas emisiones de MIGA en ALC

alcanzaron casi US\$17 000 millones. Para bancos de desarrollo, sus garantías pueden operar del lado de los pasivos —levantando financiamiento en mejores condiciones— y del lado de los activos —ampliando el alcance de programas sociales, productivos y de comercio exterior.

Afreximbank, desde 2023 ha ampliado su presencia en el Caribe incorporando a 13 de los 15 países de CARICOM como miembros y desarrollando programas vinculados al comercio, la resiliencia climática, pymes, la economía creativa e infraestructura. Entre sus operaciones destaca su participación en una iniciativa energética en Surinam, que movilizó alrededor de US\$1 500 millones, además de programas orientados a fortalecer la resiliencia climática y el financiamiento productivo en el

Instrumentos como el blended finance, las garantías y los esquemas de coinversión están permitiendo financiar proyectos que difícilmente podrían desarrollarse únicamente con recursos de mercado, especialmente en áreas vinculadas al clima, la infraestructura resiliente y la inclusión financiera.

Caribe. Estas iniciativas demuestran cómo la cooperación entre economías emergentes puede complementar las fuentes tradicionales de financiamiento y ampliar las oportunidades de desarrollo en la región.

La experiencia muestra que ALC no necesita solo más financiamiento, sino mejores alianzas financieras. Los organismos bilaterales, multilaterales y regionales aportan fondeo, garantías, instrumentos de riesgo, conocimiento sectorial y conexión con mercados globales, pero su impacto depende de la articulación con los bancos de desarrollo locales. Son estos últimos los que convierten el capital internacional en proyectos concretos, adaptados al territorio y alineados con prioridades nacionales.

Cerrar las brechas de inversión requerirá combinar recursos públicos, privados y concesionales. Instrumentos como el blended finance, las garantías y los esquemas de coinversión están permitiendo financiar proyectos que difícilmente podrían desarrollarse únicamente con recursos de mercado, especialmente en áreas vinculadas al clima, la infraestructura resiliente y la inclusión financiera.

La nueva arquitectura del desarrollo se espera que sea menos jerárquica y más colaborativa. Cabe esperar que no haya un solo financiador dominante, sino redes de instituciones que coinvierten, comparten riesgos y diseñan soluciones a medida. En esa red, ALC puede ganar espacio si fortalece sus bancos de desarrollo, mejora la preparación de proyectos y aprovecha mejor la combinación de préstamos, garantías, asistencia técnica y capital privado. La agenda no consiste solo en atraer recursos externos, sino en transformarlos en desarrollo sostenible, resiliente e inclusivo.



 **CURSOS ONLINE**

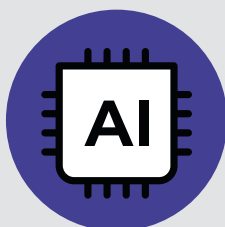
Conocimiento que **impulsa** decisiones

Fortalece tus capacidades con programas especializados que responden a los retos actuales del sistema financiero y del desarrollo.



Gestión de Riesgos Financieros con Simulación
y Series de Tiempo

4 al 21 de agosto de 2026



IA en la Inclusión Financiera y las Microfinanzas

17 de agosto al 14 de septiembre de 2026



ASG y Finanzas Sostenibles: Integración, Estrategia
y Toma de Decisiones

8 de septiembre al 6 de octubre de 2026

Aprende desde donde estés y lleva
tu institución al siguiente nivel.

Inscríbete en
www.alidevirtual.org